

La Alfabetización de los emigrantes gallegos a América (1850-1960): Luces y sombras*

*A. Vázquez González
Universidade de Vigo*

RESUMEN: Este estudio pretende aclarar algunas dudas y paradojas sobre la dotación alfabetizada de los emigrantes gallegos a América. En primer lugar, trataremos de comprobar si el grado de alfabetización de los emigrantes fue bajo o alto respecto al de las sociedades implicadas en el flujo y al de otros grupos inmigrantes, verificando si el nivel de alfabetización de los emigrantes reflejó linealmente los débiles niveles de la sociedad gallega, o si bien se trató de una relación más compleja. En segundo lugar, veremos si se trataba de gentes que fueron objeto de una alfabetización de calidad, o si entre ellos que abundaron los que apenas sabían leer y escribir. En tercer lugar, trataremos sobre si el proceso alfabetizador gallego fue un hecho endógeno y ajeno al propio fenómeno migratorio, o si bien tuvo mucho que ver con las demandas premigratorias de los segmentados mercados laborales de los países de destino.

ABSTRACT: This study aims to clear up certain doubts and paradoxes concerning the level of literacy of Galician emigrants bound for America. First of all, we will attempt to determine whether the literacy level of these emigrants was higher or lower than the literacy rate of the societies receiving this influx of people and than that of other emigrant groups. We will also try to verify whether or not the literacy level of the emigrants was a linear reflection of the poor educational level in Galician society, or if it had to do with a more complex relationship. Secondly, we will examine the situation to see if the emigrant population comprised individuals who had received a quality education or if there was an abundance of people who "barely knew how to read and write". Thirdly, we present a discussion to analyse whether the literacy process in Galicia was an endogenous occurrence, unconnected to the migratory phenomenon in itself, or if, on the other hand, it was closely linked to the pre-migratory demands of the segmented labour markets in the countries of destination.

El presente estudio pretende aclarar algunas dudas y paradojas sobre la dotación alfabetizada de los emigrantes gallegos a América. En primer lugar, trataremos de comprobar si el grado de alfabetización de los emigrantes fue bajo o alto respecto al de las sociedades impli-

* Una primera versión de este artículo fue presentado como ponencia a la Sesión Galicia y América: Balance de una relación histórica, del *III Congreso Internacional de Historiadores Americanistas y del Caribe*, Pontevedra, 22-26.10.2001.

cadadas en el flujo y al de otros grupos inmigrantes, verificando si el nivel de alfabetización de los emigrantes reflejó linealmente los débiles niveles de la sociedad gallega, o si bien se trató de una relación más compleja. En segundo lugar veremos si se trataba de gentes que fueron objeto de una alfabetización de calidad, o se trataba de emigrantes entre los que abundaron los que *apenas sabían leer y escribir*, como apuntaron algunos observadores contemporáneos. En tercer lugar trataremos sobre si el proceso alfabetizador gallego fue un hecho endógeno y ajeno al propio fenómeno migratorio, o si bien tuvo mucho que ver con las demandas premigratorias de los segmentados mercados laborales de los países de destino.

En lo cuantitativo, al tomar como referente el emigrante-tipo estadístico tendemos sombras sobre la diversidad social implicada en la movilidad laboral gallega. Pero no hay que olvidar que dichos guarismos empíricos ayudan a configurar las características generales de un proceso que implicó a gentes con dotaciones instructivas diversas, desde variadísimas procedencias geográficas, hacia múltiples sectores económico-laborales de varios países, y lo que no es menos importante, en diversas situaciones histórico-temporales.

I. La alta proporción de alfabetos

Como ya han apuntado diversos autores, el grado de instrucción alfabetizada de los emigrantes españoles era alto en relación a las tasas de alfabetización españolas de la época. Los censos españoles nos dan una proporción bruta de alfabetos en la población censal española aproximadamente del 25% (1860), 28% (1877), 32% (1887), 36% (1900), 40% (1910), 47% (1920), 57% (1930), 66% (1940), 72% (1950) y 75% (1960), mientras que las tardías *Estadísticas de Migración Transoceánica* arrojan las cifras del 77% (1925), 83% (1930) y del 88% (1934), casi treinta puntos arriba. Los emigrantes españoles detentarían, por lo tanto, unos niveles de alfabetización muy superiores al del conjunto español, al menos en el período en que las fuentes estadísticas nos permiten realizar la comparación.

También resulta alto el nivel de alfabetización del emigrante español en relación a las sociedades receptoras y a algunos otros importantes grupos nacionales de inmigrantes¹.

¹ Los inmigrantes españoles en Argentina superaron a los italianos en su grado de alfabetización, 56% frente a 41% en 1855, 79% frente a 61% en 1887, 74% frente a 64% en 1914, 88% frente a 80% en 1936, vid. Moya (1997: 221). En 1869 el grado de alfabetización de los españoles en Luján era para los varones del 82,4%, para las mujeres del 43,7 en la ciudad y del 71,9 y 53,6%, respectivamente, en la campaña. En total el 69,8%. En 1895, 82,7, 47,7, 68,7, 42,1 y 67,3 respectivamente, según los Censos nacionales y las Cédulas censales; vid. Marquiegui (1993: 122). Bunge (1918) descubría, a partir de los datos censales argentinos, que los residentes españoles tenían un grado de alfabetización (de mayores de 7 años) no sólo superior al de los argentinos e inmigrantes italianos, el 69,8%, frente al 60,5 y 61,8% respectivamente, sino incluso superior a la de la población española. La tasa española de alfabetización de adultos (mayores de 10 años) según los censos españoles de 1900 y 1910 fue del 43,90 y del 49,63 respectivamente. Sánchez Alonso (1992) Comprueba eso mismo para 1913: el 70% de los españoles en Argentina estaban alfabetizados, frente a poco más del 60% del total de italianos y argentinos, pero la cualificación profesional de los inmigrantes españoles era mucho menor que la de los italianos. Yáñez (1996: 119) da la cifra de 70,3% de alfabetos entre los residentes catalanes en Buenos Aires en 1855, frente al 56,8% de los españoles de la ciudad, y el 47,8% del total de su población. Según las estadísticas cubanas de inmigración, el porcentaje de quienes sabían leer y escribir supera todos los años el 60% y llega a alcanzar, con cierta frecuencia, más del 85% y aún del 90%. Véase Maluquer (1992: 130); asimismo

Algo similar ocurrió en el caso gallego², cuantitativamente predominante dentro del anterior, e incluso de forma más pronunciada a tenor de las *Estadísticas de Migración Transoceánica* españolas.

Años	España Salida	Galicia Salida	Coruña Salida	Lugo Salida	Ourense Salida	Pontevedra Salida	España Entrada
1918	80,86	82,76	83,97	79,88	80,02	86,79	
1925	77,31	82,04	80,91	77,95	71,22	74,89	78,51
1926	79,90	83,37	81,94	81,95	74,78	79,02	81,11
1927	82,50	84,71	83,73	84,05	78,45	81,85	83,33
1928	83,18	84,21	83,16	87,01	82,18	83,37	83,83
1929	83,75	85,02	84,13	87,53	82,65	82,79	85,17
1930	83,87	84,60	83,75	86,32	82,59	83,49	82,18
1931	82,76	86,20	85,19	84,28	75,53	83,89	83,46
1932	87,86	89,46	88,73	89,27	85,82	87,10	83,87
1933	85,21	83,04	83,41	84,83	80,36	83,64	84,88
1934	87,56	88,74	87,77	88,00	86,20	86,06	87,21

Fuente: *Estadísticas de Migración Transoceánica*. (Elaboración propia).

Tabla 1. Tasas de alfabetización de los emigrantes españoles y gallegos (1918-1934).

A nivel cuantitativo, las fuentes documentales utilizadas presentan diversos problemas. El primero es la tardía publicación estadística de este tipo de característica instructiva. El segundo, su imposible desagregación por regiones de origen antes de 1918. Las *Estadísticas de la Migración Transoceánica* son las primeras publicadas con esta característica desagregable regionalmente, pero sólo en 1918, y de 1925 a 1934. A partir de esta fuente elaboramos la *Tabla 1* de la que se colige que la alta tasa de alfabetización de la emigración galle-

confirma estas apreciaciones de 1907 a 1927, Iglesias (1988: 286-294). *El Diario de la Marina* de La Habana aporta los primeros datos de alfabetización para varios meses del período 1889-1893 al cuantificar mensualmente los pasajeros nacionales civiles entrados en el puerto de La Habana y procedentes de puertos de España y del entorno caribeño, desde La Guaira, a Nueva York, en 61.569 pasajeros, 45.168 (73,36%) habían declarado que sabían leer y escribir, vid. Vázquez González (1999a :404). En el caso del Departamento de Valparaíso (Chile), en 1865 frente a un 70% de analfabetismo sobre la población del país, los inmigrantes españoles sólo presentaban aproximadamente un 7%, Estrada (1987: 62-63). Entre los grupos étnicos inmigrados en Estados Unidos en 1895, 1897, 1898, y 1900-1914, los españoles declaraban ser alfabetos el 86, el 93, el 87 y el 83%, respectivamente, mientras que los italianos en conjunto no alcanzaban el 50% (el norte el 89% y el sur 48%); los portugueses no alcanzaban el 45%, Sori (1979: 206). Según el Padrón General de la ciudad de México sólo el 0,31% de los españoles registrados era analfabeto, Jarquín (1981: 179). En 1889 los hispano-mexicanos eran alfabetos en un 89,53%, según el encargado de la Legación de España; citado por Pérez Herrero (1981: 149). Vid además Lida (1994). En Brasil, por el contrario, la tasa de analfabetismo entre los españoles era la más elevada de entre los principales grupos inmigrantes por el puerto de Santos entre 1908 y 1936, el 65% frente al 32% en el caso italiano y el 52% en el caso portugués (Klein, 1989 y 1996).

² Moya (1997: 144) calcula un 55% de alfabetos entre los ferrolanos residentes en Buenos Aires, a partir del censo bonaerense de 1855. Rey Castelao/Turnes Mejuto (1989: 185) a partir del censo electoral de 1898 calculan la tasa de alfabetización de los emigrantes, y si dicha tasa sobre la población total era del 35,2%, y la del conjunto de la población masculina el 46,7%, la de los emigrantes varones variaba entre el 65,3% de los emigrados a Cádiz, el 74,6% (a Argentina), 77,6% (a Cuba) y el 87,5% al resto de América. El alto grado de alfabetización de los emigrantes, especialmente en épocas de emigración temprana, fue una pauta común también entre la emigración del norte de Portugal a Brasil, alcanzando su tasa de alfabetización el 73,9% (1835-1860), advirtiéndose un descenso de la misma al aumentar el flujo, vid. Rodrigues (1995: 101-119 y 191).

ga fue algo mayor que la de la emigración española al menos entre 1918 y 1934. Por otro lado, las tasas de alfabetización de la emigración de cada provincia fueron cada vez más similares. Fueron convergiendo desde niveles próximos al 80-87% al 86-89%. Esta tendencia creciente y convergente se mantuvo, y se refleja para el período 1946-1964, en las *Estadísticas de Emigración Exterior* publicadas por la Dirección General de Empleo del Ministerio de Trabajo, que arrojan una tasa de alfabetización de los emigrantes gallegos a ultramar del 95,1%, con escasa variación por provincias y ligeramente superior a la tasa española (94,8 %).³

Por otro lado, desconocemos los niveles de alfabetización de los gallegos retornados para fechas anteriores a 1946, aunque las tasas de los españoles retornados de 1925 a 1934 fueron ligerísimamente superiores a las de los emigrados en los mismos años, lo que lleva a suponer que entre los gallegos pasaría algo similar. Esta sospecha se confirma para el período 1946-1964 en el que frente al 96,4% de inmigrantes españoles alfabetos, obtenemos un 98,8% para el caso de los inmigrantes gallegos, cifra que supera a la de los inmigrantes españoles en 2,4 puntos y en 3,7 puntos a la tasa de los gallegos emigrados en dicha época.⁴

	<u>Emigrantes</u>	<u>Inmigrantes</u>
A Coruña	93,9	98,8
Lugo	95,6	99,0
Ourense	95,9	99,1
Pontevedra	95,9	98,6
Galicia	95,1	98,8
España	94,8	96,4

Fte: Dirección General de Empleo del Ministerio de Trabajo: *Estadísticas de Emigración Exterior*, Sánchez López (1967: 83-88).

Tabla 2. Tasa de alfabetización de la migración a Ultramar por vía marítima (1946-1964).

Algunas de estas apreciaciones estadísticas han sido corroboradas a partir de la diversa documentación con datos personales recogida en nuestra base de datos (BEMIS)⁵. Ésta registra informaciones sobre la instrucción alfabetizada de los emigrantes en una proporción infe-

³ Sánchez López (1967: 81-88).

⁴ Idem. Los pasajeros por vía aérea representaron entre 1946-1964 una ínfima minoría.

⁵ Los datos agregados en nuestra base de datos de emigrantes (BEMIS) proceden de los *Protocolos (AHPP y AHUS)*, 1850-1861, ya citados. De los asimismo mencionados Archivos Municipales: A. M. *Caldas de Reis: Expedientes de Emigración, legs. 166B y 166C. A. M., Nigrán: Registro de pasaportes ó expedientes promovidos para ausentarse del país (1878-1882), Expedientes de Emigración (1866-1882). A. M. Padrón* (incluyendo además en este último las *Certificaciones facultativas para efectos de emigración, 1920-22, 1925 y 1926*. Del A. M. *Ferrol: Expedientes de emigración, 1840, 1866, 1868-1871, 1873-78, 1882-1905; Registro de emigración 1890-1892. A. M. Brión: Certificados de empadronamiento para emigrar, 1868, 1927; Registro de emigrantes, 1928-1935. A. M. Ribadeo: Expedientes de emigración, 1872-76, 1878-80, 1886, 1888, 1894, 1897, 1900-1902. A. M. Viveiro: Registro de Emigración e Inmigración, 1908-1909. A. M. Carballo: Expedientes, 1857, 1867-74. A. M. Gondomar: Expedientes de emigración, 1858-59, 1861, 1865-67, 1872-73, 1875-79, 1882, 1884, 1889, 1893, 1899, 1911, 1917; Registro de pasaportes para el extranjero, 1878-1879. A. M. Lugo: Solicitudes de emigración, 1876, 1916, 1922-26. A. M. A. Coruña: Licencias de emigración. Leg. Emigración, 1853-55, 1873-78, 1883,*

rior al 50% de los registros en fechas anteriores a 1947 (22.955 registros, 2.106 correspondientes a Protocolos). Los índices resultados del cómputo, aunque coherentes en gran medida, deben tomarse con algunas dosis de provisionalidad en la documentación notarial (1850-1861) que permite utilizar como índice de la alfabetización la capacidad de firmar, mientras que en las listas de embarque, por lo general, se especifica si saben leer y/o escribir. Éstas últimas dominan ampliamente nuestra muestra desde 1880.

Las reservas sobre los resultados que se desprenden de la documentación notarial se deben a que se ha tomado como indicador de la habilidad lectoescritora la capacidad de firmar de los individuos. Este criterio no es un medio perfecto para medir la alfabetización⁶, pero no disponemos de otro más preciso⁷. Además, la característica lectoescritora tiene una muy variable presencia en los diversos tipos de documentación con datos personales, unas veces por no interesar este dato, caso de los registros municipales de emigración, y otras por no ser preceptivo este requisito para algunas categorías de emigrantes. En la documentación notarial y de solicitud de emigración, los menores de edad de ambos sexos y ocasionalmente las mujeres casadas no dejaron reflejada esta cualidad, ya que los encargados de firmar eran las personas responsables de los futuros emigrantes: padres, maridos y tutores, fiadores y testigos. Por lo tanto, estimamos que los resultados que hemos obtenido sobre el grado de alfabetización a partir de la capacidad de firmar de los emigrantes, deben considerarse como infravalorados, ya que el mecanismo legal antes expuesto, dejaba fuera de cómputo a una gran parte de los jóvenes menores de edad, grupo altamente alfabetizado e importante en la emigración gallega a mediados del siglo XIX.

1910, 1919; *Registro de expedientes presentados ante la Alcaldía de la ciudad de La Coruña, con objeto de ausentarse los interesados que, a continuación se espresan á varios puntos extranjeros*, 1873; *Hojas de Identidad de emigrantes 1921-26, 1930*. A. M. Corcubión: *Registro de emigrantes, 1931-32*. A. M. Vilanova de Arousa: *Expedientes*, Leg. 934, Doc. n15, 1888. A. M. Santiago de Compostela: *Expedientes para el extranjero, 1866-1878, Registro de los expedientes presentados en esta Alcaldía por los individuos que marcan a Buenos Aires, Montevideo y á la Habana, con espresión de las hojas que contiene cada uno de los expedientes, 1866-1878; Licencias de emigración, 1872-73; Relación de los emigrantes de este término municipal, cuyas carteras de identidad fueron despachadas por las Oficinas del Ayunt¹, en la fecha que se expresa, de 1919 a 24/9/1828; Registro de Emigración desde 27/9/1928 a 9/12/1936; Enfesta*, Leg. 110: *Registro de Emigración, 1908 a junio de 1910, 1923-1936*. A. M. Ortigueira: *Libro de permisos concedidos para la Habana en dicho año, 1858; Expedientes para emigrar, 1847-1851, 1858-58, 1874-1877, 1883, 1888-89, 1892; Datos para la estadística del CSE, Relación de vecinos que han emigrado, 1908-1909; Cartillas de Identidad de emigrantes, 1923-1934*. A. M. Alfoz: *Registro de emigrantes, 1929-1936*. A. M. Vigo: *Listas de embarque, 1901-1905. AGA-AE, Correspondencia, Argentina,, Cajas 1.348 y 2.705, Listas de pasajeros, 1852-53 y 1860-61; Listas de españoles embarcados en la Península con destino a esta República, Caja 9.070, leg. 66; Listas de pasajeros, 1881, Caja 9.071, leg. 69; Listas de pasajeros, 1881-1882, Caja 9.071, leg. 70; Listas de pasajeros, 1882-83, Caja 9.072, leg. 72; Listas de pasajeros, 1884, Caja 9.073, leg. 75; Listas de pasajeros, 1885. AHPP, Sección Lazareto, *Listas de Embarque, 1920-30*. Además, se incorporan al estudio los datos procedentes de los *Libros de Registro de Pasajeros con destino a Buenos Aires de la Casa Consignataria de D. Luis García-Reboredo Isla (Vilagarcía)*. Son datos sobre otros 8.233 emigrantes elaborados por PAZ REY, M^a. J., "A emigración polo porto de Vilagarcía nos anos: 1909, 1910 e 1911", (inédito), 1983. Por último, se han incluido 20.085 registros correspondientes a listas de embarque de 1947-1960 procedentes de *AHPP. Comisaría General del Cuerpo de Policía (Vigo)*.*

⁶ Sobre las diferencias existentes entre la capacidad de firmar y las de leer y/o escribir véanse: Schofield (1973) y Saugnieux (1986).

⁷ Sobre el interés de utilizar la firma como aproximación a la habilidad lectoescritora véase: Furet y Ozouf (1977).

Un último aspecto importante relacionado con el nivel de instrucción alfabeta de los emigrantes gallegos reflejado en las listas de embarque. Es posible que algunos de los emigrantes declararan saber leer y/o escribir fraudulentamente, el problema sería generalizable a cualquier grupo emigrante y difícilmente resoluble. También, cabe la posibilidad de que los consignatarios no tuvieran mayor interés en distinguir lectores de lectoescritores, o que desidiaosamente hubieran cubierto sus listas con comillas en esta característica. Nuestra experiencia empírica puede avalar la escasa distinción entre grados de alfabetización, pero la sistematización de las comillas no se ve reflejada en nuestras muestras.

El sorprendente alto grado de alfabetización de los emigrantes gallegos en relación a las tasas de alfabetización existentes en Galicia, tiene fácil explicación. En primer lugar, el fenómeno emigratorio seleccionó a sus integrantes de acuerdo con las demandas de mercados laborales más desarrollados que el propio, restando efectivos alfabetos donde la habilidad alfabeta escaseaba. Un segundo argumento a favor de la relativamente elevada tasa de alfabetización de los emigrantes gallegos es el basado en el elevado diferencial existente en Galicia hasta la década de 1940 entre la tasa de alfabetización de los varones, principal componente del fenómeno emigratorio, y la de las mujeres, principal componente de la población gallega⁸. Por ello, la tasa de alfabetización del grupo emigrante estuvo más en consonancia con la de los varones que consta en los censos.

En la tabla siguiente se expresan las tasas de alfabetización de los emigrantes gallegos, calculadas a partir de los registros de BEMIS en relación a los valores censales.

Periodos	Emigrantes a América			De la población			De la población adulta			
	Total	Var.	Muj.	Censos	Total	Var.	Muj.	Total	Var.	Muj.
1850-1859	62,50	61,82	100,00*							
1860-1869	68,54	74,52	20,00	1860	20,29	37,33	6,12	23,44	45,38	6,16
1870-1879	47,87	56,35	20,07	1877	22,25	37,41	9,75	26,36	46,96	10,55
1880-1889	24,78*	31,56*	7,37*	1887	26,28	42,11	13,21	31,67	53,49	14,85
1900-1909	58,86	64,00	41,94	1900	30,11	44,17	18,62	36,98	57,26	21,63
1910-1919	50,00*	58,33*		1910	35,64	47,60	26,05	44,20	62,37	30,82
1920-1929	81,28	86,60	70,59	1920	43,34	53,84	34,96	52,38	68,42	40,56
1930-1939	84,70	89,78	76,75	1930	52,62	61,35	45,22	63,31	76,76	52,64
1940-1949	95,09	96,87	92,45	1940	64,18	70,72	58,46	75,55	85,96	67,01
1950-1959	95,12	95,95	93,96	1950	73,54	78,25	69,38			
1960-1969	95,74	96,17	95,22	1960	77,22	81,28	73,59	86,83	93,60	81,98

* muestra reducida. Fte: BEMIS (Sin protocolos) y Censos correspondientes.

1850-1859	51,28	53,10	7,32
1860-1869	69,94	74,95	19,57

Fte: BEMIS (con protocolos). Población adulta = Mayor de 10 años. (Elaboración propia)

Tabla 3. Tasas de alfabetización de los emigrantes gallegos a América y de la población de Galicia (1850-1969).

⁸ Sobre la caracterización de la emigración gallega a América, véanse: Vázquez González (1988); Rodríguez Galdo (1993 y 1995); Villares/Fernández (1996); Vázquez González (1999a).

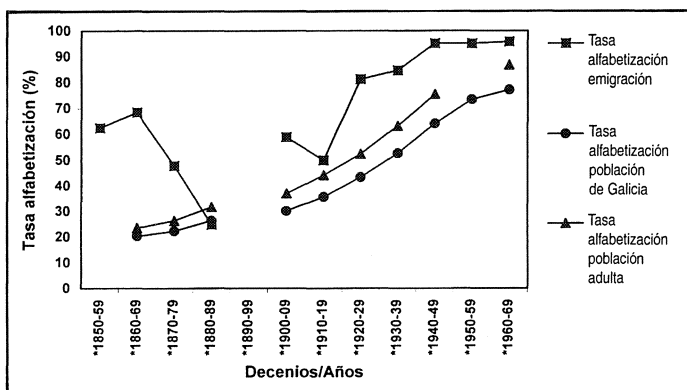


Gráfico 1. Tasas de alfabetización de los emigrantes gallegos a América y de la población de Galicia (1850-1969).

La primera conclusión general es el muy alto grado de alfabetización de los emigrantes gallegos frente al de la población censal, incluso superior al de la población adulta, lo que nos sitúa ante una población activa emigrante muy selectiva. La segunda, es el alto diferencial sexual existente en la alfabetización, característico de la población gallega. Las mujeres que emigraron lo hicieron con un mayor bagaje alfabeto que las que se quedaron. La mujer podía emigrar con menores niveles de instrucción que el varón, debido a su importante grado de dependencia respecto al varón emigrado, a la existencia de redes microsociales premigratorias a la hora de decidir su marcha, a las numerosas reagrupaciones familiares y a una mayor tasa de actividad de las emigrantes en ocupaciones domésticas, donde las exigencias de instrucción alfabeto eran reducidas. Además, el matrimonio tendía a reducir la presencia de las mujeres en los trabajos remunerados⁹.

La distribución de las tasas de alfabetización de los emigrantes gallegos por destinos (*Tablas 4, 5 y 6*) nos permite comprobar como el destino cubano atraía a gentes con tasas más elevadas que los que viajaban a Brasil o al Río de la Plata. Este hecho influyó en que las provincias norteñas, más volcadas hacia Cuba que las otras, generaran emigrantes con superiores niveles de instrucción alfabeto. Esto no siempre fue así año a año, ya que como se puede observar en la *Tabla 6*, los únicos datos que aportan las EMT por destinos y últimas vecindades, en 1918 los destinos sudamericanos tuvieron mayores tasas, lo que se debe relacionar tanto con la reducida emigración de ese año, como con la demanda laboral cubana en periodo de guerra. Los niveles alfabetos de los emigrantes de cada provincia o área geográfica no sólo deben ponerse en relación con el stock de alfabetos existente en su población, sino sobre todo con la demanda de cualificación de sus destinos migratorios predominantes.

⁹ Moya (1977: 255), observa, a partir del censo bonaerense de 1855, como las inmigrantes gallegas mayores de 16 años con trabajo remunerado alcanzaban unos porcentajes de trabajadoras remuneradas del 64% para las analfabetas y el 52% para las alfabetas. Las solteras de sendos tipos alcanzaban tasas de actividad remunerada del 96% y del 77%, respectivamente, mientras que las casadas reducían su participación al 49% y al 35%.

Periodos	Por países				Por provincias de origen			
	Cuba	R.Plata	Brasil	EEUU	Coruña	Lugo	Ourense	Pontevedra
1850-1859	54,35				58,82			
1860-1869	85,07	60,57			75,33			49,06
1870-1879	54,91	46,08	50,00*	33,33*	47,30	91,67*		47,74
1880-1889		24,58	24,00		46,15	90,00*		21,84
1900-1909	82,00	47,92	50,00*	50,00*	61,68	55,10		
1910-1919		44,00*			48,15*			
1920-1929	84,28	78,77	77,46	93,50	82,97	80,75	72,75	76,69
1930-1939	96,03	83,24	90,00	89,62	85,92	84,64	83,76	79,05
Hombres								
1850-1859	50,00				58,00			
1860-1869	85,61	68,75			80,66			56,04
1870-1879	58,21	54,58	45,45*	50,00*	55,14	90,00*		56,25
1880-1889		31,75	26,09		57,14	87,50*		28,82
1900-1909	81,82	54,29		50,00*	67,05	56,76		
1910-1919		52,38			56,52			
1920-1929	87,14	85,55	84,58	97,26	87,57	86,63	78,66	83,72
1930-1939	98,42	88,48	88,24	91,76	91,42	88,56	79,69	86,12
Mujeres								
1850-1859								
1860-1869	66,67*	15,79			26,67			6,67*
1870-1879	26,09*	18,90	66,67*		20,83			7,41*
1880-1889		7,78*			33,33			3,45*
1900-1909	83,33*	33,33*			36,84*	50,00*		
1910-1919								
1920-1929	73,34	69,60	64,91	85,58	71,50	71,90	61,26	67,31
1930-1939	88,71	75,86	100,00*	80,95	75,79	80,00	88,68	69,13

Fte: BEMIS. *= muestra muy reducida. (Elaboración propia).

Tabla 4. Tasas de alfabetización de los emigrantes gallegos a América (1850-1939).

Período	Total	Cuba	Cuba*	B.Aires	Montevideo	R.Plata	Brasil
1850-1861	52,14	31,49	88,24	63,24	51,69	61,84	69,57

Fte: Protocolos Notariales (AHUS y AHPP). * Sin contrata de U. Fejoo Sotomayor. (Elaboración propia).

Tabla 5. Tasa de alfabetización de los emigrantes gallegos a América, 1850-1861.

	Total	Cuba	Argentina	Uruguay	R.Plata	Brasil
Galicia	82,76	80,00	85,11	85,05	85,11	92,39
España	80,86	75,31	87,10	88,70	87,27	84,05

Fte: EMT. (Elaboración propia).

Tabla 6. Tasa de alfabetización de la emigración gallega y española a América (1918).

A partir de los datos que presentamos, podríamos establecer una trayectoria de las tasas de alfabetización de los emigrantes gallegos. La emigración pionera de mediados del siglo XIX estuvo nutrida en gran medida por gentes con tasas de alfabetización muy superiores a las de la población gallega. Estos niveles permitían un buen acceso inicial a la actividad laboral americana en condiciones de bajo nivel de apoyo de familiares o vecinos residentes en América. Las tasas de alfabetización aumentaron con la reducción del flujo en la primera mitad de los sesenta, para comenzar a disminuir con la masificación que se produjo a partir de los años setenta, tasas aún mantenidas por la presencia de nuevos pioneros de comarcas o provincias poco afectadas anteriormente. La paulatina consolidación de cadenas migratorias facilitarían la inserción de gentes con menor bagaje instructivo. La oleada masiva

de los ochenta y noventa y sus pasajes subsidiados contribuyeron a reducir los niveles de alfabetización del flujo, especialmente en el destino brasileño. A fines del siglo XIX con la reducción del flujo sería de esperar, y algunos indicios así lo manifiestan, un nuevo incremento de las tasas. La gran oleada emigratoria prebélica de los años diez presentaría tasas de alfabetización moderadas por el efecto de masificación del contingente¹⁰, para dar paso a tasas muy altas y crecientes a partir de la contracción del flujo con la I Guerra Mundial, tendencia sólo levemente alterada en los momentos de expansión emigratoria. Además, la creciente proporción de mujeres alfabetizadas incorporada al flujo incidiría en el mismo sentido. La alta tasa de alfabetización de los emigrados en los años treinta dará paso a la universal presencia de alfabetos entre los emigrantes tras la II Guerra Mundial.

La composición interna de los flujos gallego-americanos no fue homogénea en el tiempo. Los emigrantes procedentes de zonas de difusión temprana detentaron generalmente unos activos alfabeto-emigratorios superiores, en relación a la población estante, a los de aquellos que procedieron de áreas (geográficas o sociales) de difusión emigratoria más tardía, por lo que la emigración pionera fue mucho más selecta. La compleja composición interna del flujo se nutrió además de las diferencias existentes entre los estratos sociales de un mismo ámbito. La emigración reflejaba en buena medida la diversidad de situaciones económicas y sociales existente en la región gallega, pero no nítidamente, sino a través de los filtros migratorios. Superar dichos filtros fue paulatinamente más sencillo, por lo que la composición del grupo emigrante tendió a hacerse menos restrictiva y tendió en el largo plazo a hacerse más compleja y asemejarse cada vez más, no solamente a la estructura de la población activa gallega, sino también a la propia estructura de género y edad de la población gallega, sin lograr la identidad.

Hemos visto, como la dotación alfabeto de las emigrantes gallegas desde 1850 a 1939 fue menor que la de los hombres, aunque con una clara tendencia a converger a largo plazo. La función laboral subsidiaria de la mujer respecto al hombre quedó en ello reflejada y como veremos ahora, también en la distribución por edades de la tasa de alfabetización. Una muestra de 39.597 registros de hombres y mujeres emigrados de 1849 a 1960 (BEMIS)¹¹, evidencia que durante el siglo XIX los emigrantes varones alcanzaron niveles de alfabetización muy superiores a los de las mujeres en cualquier edad. Además, los varones se distanciaban claramente de las mujeres en las edades comprendidas entre los 11 y los 20 años, o sea en edades superiores a la edad escolar obligatoria y antes de emigrar. La alfabetización en edades superiores a la edad escolar obligatoria (6 a 9 años, aumentada a 12 a partir de 1909) e inmediatamente antes de los 20 años hay que ponerla en relación con las superiores expectativas emigratorias americanas de los varones. Durante el primer tercio del siglo XX entre las féminas sólo las más jóvenes disponían de un nivel de alfabetización próximo al de los varones de las mismas edades, mientras que a partir de los 16 años el diferencial sexual resultaba más pronunciado.

¹⁰ Entendemos que los resultados de la base BEMIS no son de la misma calidad para todos los períodos, apreciando algunos problemas a fines del siglo XIX en cuanto al nivel de alfabetización. Sin embargo, estimamos que en lo que respecta a la dinámica de las fluctuaciones de la tasa de alfabetización, posee un alto nivel de verosimilitud. A partir de 367.732 registros de emigrantes embarcados en los puertos de Vigo y Coruña (1882-1926) (Dirección Nacional de Migraciones-*Lista de pasajeros e inmigrantes españoles entrados en el puerto de Buenos Aires-Base documental del CEMLA (Copia depositada en el AEG)*, confirmamos, tanto un moderado aumento de la tasa de alfabetización bruta de 1882-89 a 1890-99 y a 1900-09 (65,26 a 67,67 y a 68,27, respectivamente), como una clara reducción de dicha tasa de 1900-09 a 1910-19 (68,24 a 57,41), para aumentar posteriormente alcanzando un 80,80% (1920-26).

¹¹ La muestra contiene 1.630 registros para el siglo XIX, 17.872 (1900-1936) y 20.085 (1947-1960).

Con el paso del tiempo, el aumento sustancial de los niveles instructivos para ambos sexos y especialmente para el femenino, relacionado con los progresos endógenos de la alfabetización femenina y sobre todo con las demandas americanas, la mayor participación de la mujer en la emigración, y su mayor presencia en algunos sectores de los mercados laborales de los países de inmigración, redujeron al mínimo las diferencias de género. Por fin, el analfabetismo emigratorio quedó relegado básicamente a los menores de 10 años y hegemonícamente en edades anteriores a la edad escolar obligatoria. Por ello podemos afirmar que en el período 1946-1960 el analfabetismo prácticamente desapareció de la emigración gallega a América.

Edad	Muestra 1849-1899		Muestra 1900-1936		Muestra 1947-1960	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
<5	-	0,00	9,74	12,14	23,43	18,41
6-10	18,75	14,29	44,66	44,44	85,58	85,86
11-15	37,59	5,29	85,60	75,93	99,02	99,73
16-20	64,08	13,95	88,80	77,93	99,74	99,55
21-25	60,59	25,49	89,80	78,07	99,78	99,64
26-30	61,27	15,25	90,29	76,66	99,86	99,64
31-35	50,93	9,09	90,97	75,65	99,80	99,79
36-40	56,85	13,79	86,86	71,64	100,00	99,10
41-45	65,71	23,08	89,88	70,00	100,00	99,58
46-50	59,52	8,00	84,16	67,05	99,81	99,52
51-55	37,50	25,00	86,48	58,93	100,00	99,72
>56	40,00	7,14	86,26	46,28	100,00	97,74
Total	53,54	15,74	86,66	71,60	96,19	94,29

Fte: BEMIS (1849-1960). (Elaboración propia)

Tabla 7. Tasa de alfabetización de los emigrantes gallegos a América. Distribución por género y edad (1849-1899), (1900-1936) y (1947-1960).

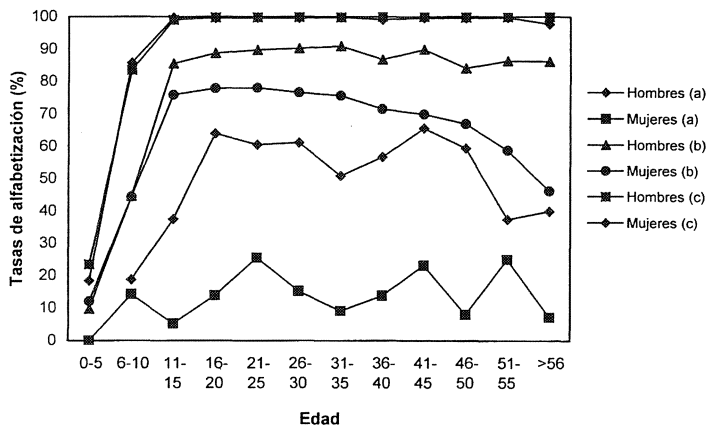


Gráfico 2. Tasa de alfabetización de los emigrantes gallegos a América. Distribución por género y edad (1849-1899), (1900-1936) y (1947-1960).

II. El problema de la calidad de la instrucción primaria en Galicia

La alta proporción de lectoescritores entre los emigrantes fue generalmente acompañada por un bajo nivel de calidad de la instrucción, e incluso de un corto e irregular período de escolarización, frecuentemente alcanzada intensivamente en los momentos previos a la partida hacia América¹². Además, el sistema de instrucción primaria discriminaba negativamente a la mujer. En palabras de Blanca Martínez (2001): “En el desarrollo de la alfabetización en Galicia persistieron rasgos de carácter tradicional, como el pronunciado desequilibrio existente entre las tasas de alfabetización masculinas y las femeninas, cuando en valores absolutos y relativos tenían un mayor peso poblacional las mujeres que los hombres. Las féminas gallegas no sólo accedían menos a la escuela, principal agente de alfabetización, sino que en ella se profundizaban las diferencias en la carga instructiva alfabetista. El ciclo escolar gallego era de carácter estacional e irregular, en función de los ciclos económicos agrícola y pesquero. La acumulación de conocimientos se resentía y el rendimiento escolar era muy bajo”¹³.

Cuatro hechos históricos se aunaron para conformar unas deplorables condiciones en la oferta de instrucción primaria en Galicia: 1. La aplicación de la ley Moyano (1857), que favorecía la dotación escolar de carácter urbano, a una sociedad caracterizada por una población sumamente dispersa y microconcentrada en pequeñas aldeas; 2. La corta disposición de recursos financieros de los ayuntamientos; 3. La escasa valoración de la utilidad de la instrucción primaria por parte de una sociedad básicamente agraria y tradicional; 4. Unas concepciones, tanto la burguesa como la campesina, que otorgaban a la mujer un rol centrado en la actividad doméstica y reproductiva, por lo que existía una fuerte asimetría de género tanto en la asistencia a la escuela como en los contenidos instructivos.

Todo ello llevó al predominio de una tipología de escuela (incompleta y de temporada) en la que se impartían escasos conocimientos, y que garantizaba el aprendizaje de la lectoescritura, la religión y las *cuatro reglas*, en el mejor de los casos, y con unas características y contenidos mucho más deficientes y domésticos en el ámbito femenino, con métodos didácticos poco eficientes y maestros sin titulación alguna¹⁴. En este proceso alfabetizador de una sociedad predominantemente agraria y tradicional, la principal demanda de instrucción primaria provino de la emigración a los sectores laborales urbanos mayoritariamente americanos, donde la formación alfabetista era un bien valorizable y rentable.

El abrigo de las cadenas migratorias pudo contrarrestar parte de las deficiencias instructivas y facilitó el aprendizaje laboral (e incluso el formal) de miles de emigrados, dando acceso a una mayoría de gentes formadas en el entorno rural gallego a mejores oportunidades de empleo, sobre todo urbano y poco cualificado¹⁵, al menos en las primeras dedicaciones laborales en América, y a una mayor movilidad social ascendente. De trabajadores agrícolas que disponían de nula o escasa tierra y capital propios, los emigrantes pasaron sin solución de continuidad a trabajadores de actividades urbanas secundarias y sobre todo terciarias, asalariados dentro y fuera del ambiente familiar, con una elevada propensión a establecerse

12 Martínez Domínguez (2000).

13 Martínez Domínguez (2001: 15).

14 Martínez Domínguez (2000: 43-58, 136-193, 219-254; 2001: 9-13).

15 Sobre la baja cualificación de los inmigrantes de la Europa del Sur, vid. Hatton & Williamson (1998).

como propietarios de pequeños negocios y empresas. Para los que ya emigraban con alguna preparación específica estimada en América, como la comercial, los oficios, o la actividad profesional, la emigración suponía poder mejorar su fortuna en países más desarrollados que el de origen, incluso sin cambiar su actividad laboral. Estas reglas genéricas no deben ocultar los abundantes casos de fulgurante ascensión social y económica, ni a aquellos para los que la emigración sólo significó disponer de un trabajo, ni a los que fracasaron en su intento de mejorar su vida. En cualquier situación, unos regresaron y los más no.

El pequeño campesino gallego se dirigió predominantemente hacia países donde el acceso a la propiedad fundiaria estuvo muy restringido para personas sin capital, y su triste experiencia agraria previa llevó a los más a evitar la tierra como medio de mejorar de fortuna y, generalmente, halló otras alternativas. Los conocimientos empíricos de los gallegos sobre una agricultura de policultivo y tendente al autoconsumo familiar, poco tenía que ver con los requeridos por la gran agricultura comercial y especializada al uso en América, y sobre todo con la tropical. Además, la competencia de inmigrados anteriores con mayor propensión y presencia agrícola como los italianos (Argentina, Uruguay y Brasil) o los canarios (Cuba) entorpecieron con sus prácticas excluyentes la entrada en el sector agrario de inmigrantes de otras etnias. La cualificación laboral del gallego -pequeño campesino, jornalero, artesano, pescador, entre otras- frecuentemente en régimen de dedicación a tiempo parcial y generalmente poco valorizable en una economía más moderna que la suya, no le habilitaba, en principio, para grandes aspiraciones personales de tipo laboral. Pero para valorizar y maximizar sus limitados recursos pudo recurrir a una capacidad de trabajo estimada por cualquier observador¹⁶, que incluso llegaba a la obstinación; a un cierto grado de versatilidad derivada de la escasa división del trabajo existente en su pequeña explotación, una polivalencia derivada de su bajo grado de cualificación, y una experiencia previa como productor autónomo que no poseía el simple jornalero. El bagaje de los emigrantes gallegos: su alfabetización, sus oficios y sus vínculos familiares y personales. La perspectiva de muchos de ellos: aprender y trabajar denodadamente para su patrón, antes de llegar a patrón, con un régimen de trabajo y de acumulación muy intensivo¹⁷.

Además, como ya vimos, el gallego emigrado era alfabeto en un alto grado, y como se dirigió especialmente a países con un escaso desarrollo de la industria fabril, algunos tipos de cualificación laboral preindustrial tuvieron fácil encaje. Por fin, la ayuda prestada y el esfuerzo requerido por los miembros de la cadenas emigratorias facilitaron su ubicación laboral y su promoción económica¹⁸, incardinando a los recién inmigrados continuamente hacia

¹⁶ Por ello, cuando en 1891, se redactan los informes consulares sobre la inmigración española en Argentina, todos los informantes resaltan la alta capacidad de trabajo de gallegos, asturianos, vascos y catalanes, por encima de la del argentino o del andaluz. Lo mismo sucede en otras épocas y países receptores de emigrantes españoles. Véase para el caso Cubano, Thomas (1973).

¹⁷ Sobre el llamado "sobrinismo", véase Maluquer (1992: 50); y Naranjo (1987: 37, 45 y ss). Asimismo, sobre la dependencia política que el inmigrante tenía con su patrón, vid., Roldán de Montaud (1991: 174-175). Sobre la dinámica del ascenso socio-económico de los gallegos en las sociedades mercantiles, véase para el caso portoricense Villa Álvarez (1999: 163-190). Para el caso mexicano, vid. ejemplos en Villaverde (2001:196 y ss.); sobre los patricios baianos, vid. Suárez Albán (1983); Vázquez González (1999a: 45, 120-121, 675-676).

¹⁸ Marquiegui (1993: 15 y ss.) desataca las ventajas comparativas de las migraciones tempranas, para su promoción y estructuración de cadenas preemigratorias.

los sectores laborales en los que ya estaban situados sus reclamantes. Su actividad laboral como agricultor fue muy limitada, y en esto parecen coincidir diversos autores¹⁹.

Se ha apuntado que el factor cultural, la similitud de religión, cultura y lengua pudieron haber facilitado la atracción del español hacia aquellas tierras²⁰. El emigrante gallego, aunque alfabetizado *formalmente* en castellano, dominaba en lo oral únicamente su propia lengua, pero eso no debe considerarse un obstáculo absoluto, tanto por las similitudes del idioma gallego con el castellano y el portugués, cuanto por la abundancia de inmigrados con las más diversas hablas en varios de los países de inmigración gallega, como por el arropante papel de las cadenas premigratorias y los comportamientos de sociabilidad intraétnicos de los inmigrados. Quizá, la preferencia de españoles y gallegos por sus principales destinos americanos provenga inicialmente de la mayor articulación humana y económica derivada de las antiguas relaciones coloniales²¹. En el caso brasileño, para el emigrante gallego serían particularmente positivas la herencia colonial portuguesa y las similitudes en el habla. Mientras que, la conexión colonial o comercial hispano y gallego-estadounidense habría sido extremadamente reducida, y además, entorpecida por la larga secuencia de tensas relaciones diplomáticas, al menos hasta la Primera Guerra Mundial, cuando, por otra parte, ya habían comenzado las restricciones a la inmigración del sur de Europa.

III. La importante demanda exterior de alfabetización

Siendo la distribución de mercancías una de las principales metas de los emigrantes gallegos, la instrucción alfabetizada cobraba especial importancia. Para ello, por medio de los contactos microsociales, el ejemplo de los indianos, e incluso por la labor divulgativa de las sociedades de instrucción creadas en América, el candidato a emigrante sabía de la necesidad de llegar a su destino con algún grado de instrucción, lo que su vez, y arropados por sus patronos, les sería útil para una posterior formación ocupacional que los alejara de los trabajos menos remunerativos y eventuales. La mayoría de los inmigrantes gallegos sabían leer y escribir, lo que les permitía acceder con mayor prontitud a puestos en el comercio y en la industria, sobre todo al tener el analfabetismo un alto nivel en algunos de aquellos países. Los emigrantes gallegos no sólo emigraron alfabetos en una proporción superior a la correspondiente a la región de origen, sino que tendencialmente el nivel de lectoescritores fue aumentando impelido tanto por las nuevas demandas de cualificación laborales americanas, como por el aumento de las tasas de alfabetización gallegas. Éstas estuvieron muy influidas durante el período estudiado por las demandas americanas canalizadas por las redes microsociales informales gallego-americanas, alentando a un mayor grado de instrucción formal, restando efectivos al stock alfabeto del país, y condicionadas por el aumento de la oferta

¹⁹ Marquiegui (1993), “..sólo destaca el aporte de Orense, único distrito que muestra un sesgo decididamente rural”, en su estudio. Véase asimismo Sánchez Alonso (1988 y 1992); Álvarez/Zeberio (1990) comprueban que de entre un 20% de españoles en una muestra de 300 casos, solamente un escasísimo 7% eran gallegos establecidos en la tierra de los partidos de Tres Arroyos, Necochea y Tandil en la región sur de la pampa bonaerense, frente a vascos y navarros (35,4%), castellanos de la meseta norte, sobre todo leoneses (34,5%); Vázquez González (1999b).

²⁰ Sánchez Alonso (2001).

²¹ Gould (1980); Vázquez González (1999a).

escolar y los parcos requerimientos endógenos de instrucción efectuados por los principales sectores productivos y sociales de la sociedad gallega. El alto grado de alfabetización de la emigración gallega habría que relacionarla con el concentrado destino urbano de la gran mayoría de sus integrantes²² y sobre todo con su importante actividad en el comercio y servicios, de ahí que esta pauta instructiva también se constata en el caso de la emigración gallega a la ciudad de Oporto²³, y hay muchos indicios de que algo similar ocurría en algunos segmentos de la emigración decimonónica a Madrid²⁴.

Esta emigración, atraída poderosamente por los sectores secundarios y terciarios americanos, y particularmente por el comercio urbano, representó un importantísimo factor estimulante de la demanda de instrucción formal e informal en Galicia, contribuyendo incluso en el primer tercio del siglo XX al establecimiento de múltiples escuelas en Galicia, financiadas individual o colectivamente por emigrados, y en ocasiones, muy orientadas a la preparación de sus coterráneos con vistas a una emigración en mejores condiciones de cualificación²⁵.

A partir de los años diez la actividad organizativa y financiera de particulares emigrados y de sociedades de instrucción creadas en América serían, con la ya tradicional influencia de las redes microsociales informales, importantísimos impulsores de la instrucción primaria de los futuros emigrantes. Las sociedades, de instrucción o de otro tipo, influenciaron prácticamente toda Galicia, de forma que sus áreas de actuación reflejan una aproximación a los principales destinos emigratorios comarcales.

²² Vázquez González (1999a: 71-96).

²³ La estructura de la ocupación profesional de los gallegos en Oporto era diferente de los que iban a las actividades rurales, predominando los servicios en primer lugar, seguidos a distancia por el comercio. Las semejanzas con las estructuras ocupacionales de los gallegos en las urbes americanas es muy grande, el nivel de alfabetización sería asimismo relativamente alto teniendo en cuenta su mayoritaria procedencia rural; vid., Alves (1990: 230) la aproxima al 56%, proporción idéntica a la media de los portugueses de Oporto. Superior a la media nacional portuguesa y gallega, 21%(a) y 26,29%(b), respectivamente, y algo superior a la tasa de alfabetización de los varones adultos gallega 53,49%(b). Pensamos que la comparación más pertinente es con el último dato, ya que la gran mayoría de los gallegos establecidos en Oporto eran varones y mayores de 7 años. (a) Datos para Portugal 1890: Reis (1989: 101); (b) Datos para Galicia en 1887: Martínez Domínguez (2000).

²⁴ En las Contestaciones al Interrogatorio sobre la creación de Establecimientos de Crédito Territorial de los alcaldes del partido judicial de Mondoñedo (LU), realizado en 1852, (AMM), se indica el preferente destino madreleño de emigrantes jóvenes e instruidos de Alfoz, Foz y Valadouro. Una canción popular de la zona aún reza: "...si quieres casar cas fillas d'aquí, tes que ir buscar capital a Madr". Sobre las tendencias generales de la emigración de la provincia de Lugo de 1860-1864, vid. Gasalla (1989: 89 y ss.)

²⁵ Sobre escuelas fundadas por emigrados y su influencia en la instrucción en Galicia véanse Majián (1988); Costa (1989); Naranjo / González (1987); Palmás (1978); Díaz Sal (1975); Naranjo (1988); Peña (1991: vol. II, 397-422); Martínez Domínguez (2000); Sobre el estímulo instructivo de la emigración exterior en Italia, Sori (1979: 205-211).

Provincias	Argentina	Uruguay	Cuba	Brasil	P.Rico	EEUU	Total América
Coruña	35,45	43,75	39,00			100,00	37,22
Lugo	15,85	6,25	37,45				24,81
Ourense	12,10	12,50	8,49				10,01
Pontevedra	36,60	37,75	15,06	100,00	100,00		27,95
Galicia	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00
Coruña	51,90	2,95	42,62			2,53	100,00
Lugo	35,95	0,65	63,40				100,00
Ourense	63,64	3,03	33,33				100,00
Pontevedra	69,40	3,28	21,31	5,46	0,55		100,00
A Guarda	54,30	2,50	40,53	1,56	0,16	0,94	100,00

Fuentes: Véase nota 25. (Elaboración propia).

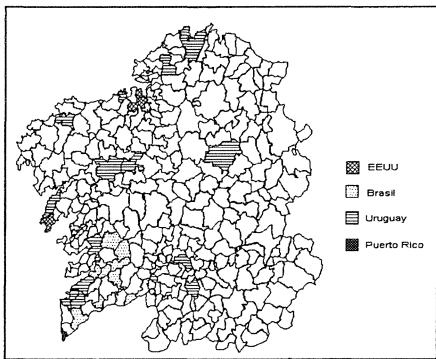
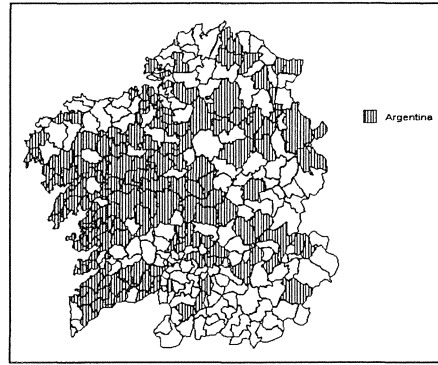
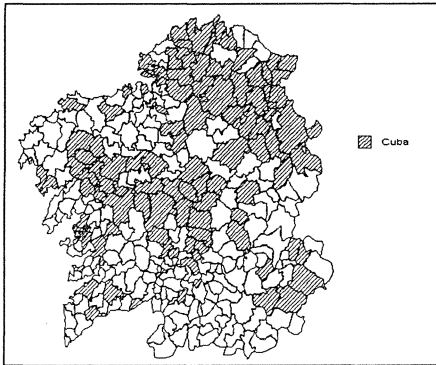
Tabla 8. Distribución provincial del número de sociedades gallego-americanas.

En los mapas siguientes se indican las áreas municipales a las que se refieren los nombres de 669 sociedades gallego-americanas creadas por los emigrantes y sus parientes (Coruña 249, Lugo 166, Ourense 67 y Pontevedra 187), independientemente del ámbito geográfico concreto (parroquial, municipal, comarcal o judicial) que exprese la denominación de cada una de ellas²⁶. Como observamos, los destinos cubanos abundaron entre los emigrantes de la mitad norte de Galicia, mientras que los rioplatenses lo hicieron en la mitad meridional. Otros focos emigracionales tuvieron menor número de asociaciones americanas, destacando la escasa existencia de centros gallego-brasileños y menos aún con topónimos locales gallegos. Estas últimas circunscritas a la provincia de Pontevedra. A Guarda (Pontevedra) estaría ligada societariamente a Puerto Rico²⁷, mientras, en dos focos costeros (Cambre-Sada-Bergondo y Ribeira) lo estarían a los Estados Unidos. Los emigrados gallegos en Uruguay crearon sus principales sociedades referidas a las comarcas de Ortigueira, Carballo, Santiago, y Val Miñor.

Las sociedades de instrucción gallego-americanas contribuyeron directamente a aumentar y mejorar la escasa e ineficiente oferta escolar gallega, en muchos casos con idearios pro-emigratorios, e indirectamente al contribuir al aumento general de la instrucción formal, a preparar a un mayor número de futuros emigrantes en los rudimentos necesarios en las actividades urbanas que más tarde podrían desarrollar al otro lado del *charco*. Las capacidades de leer, escribir y calcular constituyeron realmente un mecanismo que facilitó a medio plazo la mejoría económica personal en América, donde aquellos conocimientos resultaban más valorizados que en el rural, rústico, agrícola y atrasado país gallego.

²⁶ Mapas realizados a partir de los repertorios de sociedades gallego-americanas publicados por: Majián (1988); Costa (1989); Naranjo / González (1987); Palmás (1978); Díaz Sal (1975); Naranjo (1988: 151-157); Peña (1991: vol. II, 397-422); Naranjo (1987: 56-58); Hernández Borge/ Durán Villa (1989); López Taboada (1994); *Faro de Vigo*, 12/11/1995; *Folleto de propaganda a favor de la Autonomía de Galicia*, 1936; Villaronga (1991); CSE (1916); *Advertencias para los emigrantes que se dirijan a Cuba, Brasil y Argentina*, (Folleto manual); Llordén Miñambres (1996: 66-82); Villares/Fernández (1996: 134).

²⁷ Sobre las características de la emigración de A Guarda a Puerto Rico, véase: Villa Álvarez (1999).



Mapas 1 a 3. Origen geográfico de los topónimos usados en las denominaciones de las sociedades gallego-americanas.

La emigración es un proceso selectivo en el que son más eficaces aquellos individuos que presentan unas determinadas características, aunque éstas solamente alcancen ciertos mínimos. Los destinos laborales de los más de ellos y particularmente del contingente gallego, el comercio y otras actividades urbanas, ejercería una influencia poderosa como motor de demanda de alfabetización en Galicia, formal e informal²⁸. Otra cuestión era el bajo nivel y calidad de dicha instrucción, pero el abrigo de las cadenas migratorias contrarrestaría en parte las deficiencias formativas. Con este débil, pero tendencialmente creciente, bagaje instructivo, los inmigrantes podían insertarse en las sociedades de recepción en niveles sociales y sectores laborales que les asegurarían como mínimo un status social y económico superior al alcanzado en su tierra o en otras ocupaciones que requirieran un menor grado de instrucción.

No se trata por lo tanto solamente de un problema de fuentes estadísticas o de falsas declaraciones por parte de los emigrantes²⁹. Los emigrantes gallegos sabían leer y escribir en una proporción mayor que los convecinos que se quedaban en sus aldeas. Por ello, cuando el *Consejo Superior de Emigración* español advertía la paradoja de la supuestamente elevada instrucción de los emigrantes, y la dificultad de “*encontrar en las aldeas de Galicia un paisano que sepa firmar*”³⁰, estaba informando de una realidad. El gallego, en buena medida,

²⁸ Martínez Domínguez (2000).

²⁹ Como afirma Maluquer, “... en el superior nivel de alfabetización de los que se dirigen a la isla, se encuentra, sin duda, la explicación del mayor éxito económico en comparación con las <<colonias>> hispanas en otros países latinoamericanos”; Maluquer (1992: 131).

³⁰ Consejo Superior de Emigración (1918: 382).

se instruía para emigrar, mientras que la demanda de instrucción derivada de los requerimientos agrícolas y rurales era mucho más débil. Al emigrar masivamente una parte importante de los alfabetizados, y quedar en las aldeas una alta proporción de ancianos y mujeres, con altos costes de oportunidad económicos y culturales para instruirse, las tasas generales de alfabetización aumentaron muy lentamente, e incluso en el largo plazo pudieron estancarse o disminuir a nivel local, como ha constatado B. Martínez (2000 y 2001). De ahí que muchas de las cartas que cruzaban el Atlántico, y sobre todo las que llegaban a Galicia y las que de ella salían, tuvieron que ser leídas y escritas, respectivamente, por terceras personas³¹.

El efecto que podemos denominar de vaciado de capital humano, no solamente afectó a una parte de los alfabetizados gallegos, afectó también a gentes con grados superiores de instrucción, e incluso ocasionalmente pudo haber desincentivado el acceso a grados superiores de instrucción formal, dada la mayor rentabilidad obtenible en América por gentes con niveles instructivos primarios. En 1912 el inspector de Emigración J. Lissarrague apuntaba como el nivel de encadenamiento emigratorio alcanzado en Galicia facilitaba más que en cualquier otra región española la expatriación, incluso de personas acomodadas que según su opinión no embarcaban por necesidad, sino por algo próximo a una cierta comodidad unida tal vez a una desconfianza en el propio país.

“Las diversas opiniones que he recogido entre los emigrantes de esta región, me han confirmado la que tenía formada hace algun tiempo. La emigración en Galicia constituye mas que una necesidad, un vicio, ó mejor dicho, una fiebre. No quiero decir con esto, que no haya quien abandone el pais por su situación precaria, ni que todo el que se decide á emigrar este nadando en la abundancia, pero en su mayoría lo hacen llamados por parientes ó amigos, animados por los vecinos que reciben dinero periódicamente, ó alucinados por el que vino de América con un capital mas ó menos grande para visitar á los suyos, y regresó, despues de haber comprado el pedazo de tierra donde trabajó de niño, ú otro en lugar próximo. La fiebre emigratoria no se reduce á la gente del campo, las ciudades y villas pequeñas, se quedan sin elemento joven (hombres y mujeres), y hasta las familias regularmente acomodadas, que hace algunos años trataban de dar una carrera ó profesion á sus hijos, hoy se reducen á proporcionarles una instrucción comercial ligera, y al cumplir 13 ó 14 años, ya están camino del puerto más próximo para embarcar”³².

Las cadenas y el propio proceso emigratorio, por lo tanto, habrían incentivado a poco más que alfabetizarse a una gran parte de los emigrantes potenciales, pero la poderosa atracción de sus paisanos en América y sus repercusiones en el imaginario social habrían alcanzado a miembros de las clases acomodadas debilitando la formación interna de capital humano de tipo superior tan necesaria para el desarrollo económico social de Galicia. A nivel individual, y dados los desniveles de renta entre Galicia y los países de destino, la mayor rentabilidad de la opción emigratoria para los miembros de esta minoría acomodada pudo justificar su salto transatlántico. En la cultura popular tradicional gallega en la que los proverbios constituían reglas mnemotécnicas –“*O home que val é o que vai polo mundo adiante*”–, y se animaba a los niños a instruirse como algo necesario “*para ir polo mundo adiante*”.

³¹ Sobre la correspondencia emigratoria, vid. Vázquez González (1992).

³² Lissarrague, J., *Memoria de un viaje de inspección en el vapor Highland Brigade (1911)*, (Manuscrito), 1912, 39-42.

Las preferencias de los emigrantes gallegos por los destinos y ocupaciones urbanas y la marginación de las ocupaciones agrarias, se debió, aparte de motivaciones y aspiraciones de índole económica o de consideración social, al alto grado de encadenamiento existente entre los integrantes de la movilidad. La comodidad que proporcionaba el mecanismo encadenador para la inserción laboral, y las dificultades que, al menos para obtener la primera ocupación, conllevaba el individual desconocimiento de otras ofertas laborales, debido al carácter cuasiunívoco de los cauces informativos que establecían las redes microsociales transatlánticas, condicionaba a sus integrantes a seguir los pasos de sus antecesores y reclamantes. Este comportamiento coadyuvó a generar entre los emigrados y los nuevos emigrantes un fuerte desdén por los destinos agrarios³³.

IV. Algunas cuestiones sobre las repercusiones en Galicia de la emigración y el retorno

Los requerimientos americanos de un mayor nivel de instrucción de la mano de obra no sólo retiraron de la sociedad gallega una buena proporción de la formación de capital humano generada, sino que además impelía a muchos de los emigrantes a intensificar su instrucción escolar poco antes de emprender su viaje. Parte de la formación de capital humano se expatriaba, y aunque los regresados dispusieron, por lo general, de una mayor experiencia alfabeta y laboral que al emigrar, durante el siglo XIX el rotundo predominio de las salidas de emigrantes frente a los retornos supuso una importante pérdida neta de alfabetos, un bien escaso en Galicia. Posteriormente, el progresivo aumento de los regresos que se dio desde el primer tercio del siglo XX reincorporó a Galicia mayores dosis de gentes mejor formadas -y capitales-, que contribuyeron lenta pero decisivamente en la evolución económica de su tierra natal.

La formación de capital humano alfabeto en Galicia se vio afectada triplemente por la demanda americana: por una parte incentivando el proceso instructivo, ayudando a los campesinos a valorar la utilidad de la instrucción y proporcionando un aumento de la oferta escolar, por otra restando efectivos al stock alfabeto del país, e incluso desincentivando el acceso a niveles superiores de instrucción. El retorno habría incorporado a dichos stocks nuevos y cualitativamente mejores efectivos. Si en general, y a muy largo plazo, la emigración a América moderó el crecimiento de la alfabetización en Galicia, a nivel local y en períodos más cortos estancó e incluso hundió los niveles alfabetos. Este último efecto fue muy común durante el siglo XIX en municipios de la orla costera y en diversos centros urbanos de importancia durante el Antiguo Régimen³⁴, y en las primeras décadas del siglo XX en muchos municipios del interior de la región³⁵.

³³ Manuel Losada Carrera, emigrante emprendedor que hizo su fortuna dedicándose al comercio de cereales y a la colonización en los campos de Rosario (Rep. Argentina), interrogado sobre la nula presencia de gallegos entre sus subordinados, respondía categóricamente que aunque había intentado expresamente atraerlos hacia sus empresas, ninguno le había secundado. Vid. Losada Carrera (1927).

³⁴ Martínez Domínguez (2001).

³⁵ Martínez Domínguez (2000).

La evolución de las tasas de alfabetización de los emigrados gallegos respondió a varias influencias simultáneas: Una primera tendencia alcista es la derivada de la elevación progresiva de los niveles demandados en los diversos países americanos. La segunda, también alcista, deriva del aumento general de los niveles de alfabetización gallegos. A largo plazo, el aumento del stock alfabeto gallego facilitó a su vez el aumento de candidatos a emigrar. A más corto plazo, la extremada reducción del contingente en épocas de crisis emigratoria seleccionó aún más a sus protagonistas provocando un mayor nivel alfabeto, mientras que en los momentos de emigración masiva, el mayor número de oportunidades de empleo y la reducción del coste de los pasajes redundó en la incorporación al flujo de un mayor número de analfabetos, por lo que las tasas de alfabetización de los emigrantes tendieron a disminuir en ellas. Como era de esperar, la masificación del hecho emigratorio influía en el grado de cualificación reduciéndolo, mientras que los flujos de menor escala resultaron cualitativamente más selectos. En general, los flujos emigratorios minoritarios a países con escasa inmigración, estuvieron compuestos de individuos con niveles instructivos superiores a los de la emigración a países intensamente inmigratorios, reflejando una vez más el carácter selectivo de los flujos migratorios.

Una última influencia a la baja fue la derivada del impacto de contrata masivas (como la de Urbano Feyjoo Sotomayor³⁶, véase *Tabla 4*), o de los pasajes subsidiados o gratuitos³⁷. Estos tipos de financiación facilitaron la expatriación de muchos individuos que no tenían posibilidades financiar su embarque y que se hallaban entre las capas sociales menos instruidas.

América proporcionó a cientos de miles de gallegos salir de la precariedad, conseguir trabajo y promoción social. Una gran parte habían sido pequeños agricultores sin esperanza de mejorar dadas las condiciones socioeconómicas de su país natal. No solamente huían del desempleo, subempleo, de los reducidos salarios o de la proletarianización en su tierra, los cambios producidos durante el siglo XIX suscitaron en la esfera psicológica nuevas necesidades que repercutieron en el deseo de promoción social y económica. La emigración a América facilitó la propietarización del campesino gallego en su tierra, y en pequeños negocios en los países de inmigración. La importancia del pequeño campesino en la emigración gallega, no debe hacernos olvidar que otros muchos eran artesanos o profesionales antes de emigrar, y que algunos de ellos lograron situarse en las elites de los países a los que emigraron; a partir de mediados del XIX la emigración a América supuso un importantísimo factor estabilizador del número de habitantes de Galicia y de la precaria economía gallega, y a la vez, consecuencia de la misma. Pero las fluctuaciones de este fenómeno histórico dependieron, sobre todo, de factores exógenos a Galicia. La sociedad y la economía gallega se articulaban con el proceso migratorio de forma estructural dependiente, de manera que una buena parte de los cambios e inercias de los gallegos, a todos los niveles, se deben a él. La emigración activó cambios en la sicología, en la simbología y las costumbres sociales, desequi-

³⁶ Sobre esta contrata véase: Rodríguez Galdo y Dopico (1981).

³⁷ Una de las características diferenciadoras de la inmigración subvencionada llegada al Brasil es el bajísimo grado de alfabetización; vid. Klein (1996: 83 y ss.).

libró las pautas demográficas, e incluso introdujo nuevas expectativas en el proceso de instrucción en Galicia, aunque con efectos sexualmente discriminatorios³⁸.

Un resultado específico de las tasas de dependencia elevadas consistió en la redistribución de una parte importante de la carga de trabajo, pasando a recaer en mayor proporción sobre una menor cantidad de adultos (en términos relativos y absolutos), sobre todo mujeres, que eran complementados en diversas actividades productivas por niños y ancianos, fruto de las características relaciones familiares existentes en la unidad de producción predominante en Galicia. El mayor empleo de adultos en las edades más elevadas, de niños y de viejos como reemplazo del grupo de características medias más juveniles y masculinas que representa la emigración, debió provocar una posible pérdida de productividad general a largo plazo, aunque de forma coyuntural, e inmediatamente después de años emigratorios álgidos, la ratio producción por habitante habría mejorado, gracias al efecto de la momentánea y enérgica descarga de presión demográfica y laboral. El lento dinamismo de la economía gallega, y la limitada incidencia modernizante de las principales actividades comerciales y productivas, unidos a las demandas transatlánticas, transformaron de forma cualitativa y acumulativa a la emigración y a su impacto. La emigración perdió su carácter de simple válvula de escape para convertirse en un proceso estructural de la economía gallega que a la vez que abría expectativas de trabajo y de instrucción para los emigrantes, limitaba las esperanzas de mejora y de formación de muchos de los que quedaban en casa. Los costes de oportunidad entre trabajar en Galicia, instruirse o emigrar fueron divergentes para hombres y mujeres, adultos añosos y niños, dificultando la instrucción de los últimos tres grupos, lo que se refleja en las bajísimas tasas de alfabetización femenina y de adultos y en las bajas tasas de escolarización infantil³⁹.

La emigración masiva de gallegos a América produjo un efecto de control del crecimiento de la presión demoeconómica, y con el envío de remesas contribuyó a activar la inversión y el consumo gallegos, pero también tuvo un efecto deprimente para la productividad del trabajo, sobre todo en el sector agrario y comprometió el desarrollo futuro y la renovación técnica al limitar la instrucción de sus habitantes.

La emigración como fenómeno selectivo no sólo afectó a la estructura etaria y de género de la población, sino que además reclamó y animó a un grupo social desproporcionadamente más alfabeto y cualificado respecto a la sociedad de origen. Durante gran parte del siglo XIX la emigración americana contribuyó directamente a ralentizar, e incluso reducir, el capital humano gallego, y este efecto se vuelve más pronunciado si tenemos en cuenta los bajos niveles de partida, tanto de la instrucción formal, como de la artesanal y comercial. Si la mano de obra cualificada es necesaria en países desarrollados, también lo debe ser en los países atrasados si quieren desarrollarse, por lo que este vaciado, agravado por el predominio de la emigración definitiva, comprometía la productividad futura, especialmente si atendemos a las perspectivas de desarrollo económico.

³⁸ Sobre la influencia de la emigración en el proceso de instrucción en Galicia véase Gabriel Fernández (1990), Peña (1991). La emigración supuso, por otra parte, un aumento del coste de oportunidad de la instrucción femenina, con lo que nos hallamos frente a un nuevo desequilibrio por asimetría sexual, nada prometedor para los niveles futuros de formación de la población gallega. Véase Martínez Domínguez (2000).

³⁹ Martínez Domínguez (2000).

Los regresos de algunos pocos adinerados, generalmente añosos y entre ellos incluidos algunos inversores en actividades modernas, no compensaron la descapitalización general precedente. Además, el regreso de los emigrantes que hubieran adquirido un elevado grado de cualificación era más problemático. Los más cualificados necesitan de una mayor integración social para triunfar y esto debilita sus lazos con los lugares de origen, sobre todo si su habilidad o entrenamiento fue formal y prolongado. Esta mayor integración en la sociedad inmigratoria de los más cualificados debilitaba extremadamente las probabilidades de regresar y de rentabilizar en Galicia su capital humano. Quizá por eso los verdaderos triunfadores en la emigración no volvían, o lo hacían a avanzada edad, y muchos de ellos con el propósito de retirarse y vivir de sus inversiones. Además, las reducidas expectativas que generaba el mercado laboral propio habrían socavado la formación de capital humano de grado superior a la vez que restaban efectivos al stock interno de capital humano de bajo nivel (alfabetización e instrucción ocupacional).

Con el aumento de los regresos perceptible desde fines del siglo XIX, la economía gallega podría haber compensado, en alguna medida, tal efecto descapitalizador con la importación de activos cuantitativa y cualitativamente mejor formados, tanto alfabeta, como profesional y organizativamente. Este hecho redundaría en mayores grados de eficiencia y cambio técnico, dependiendo de lo que el desarrollo económico de Galicia permitiera. Los retornados traían una más elevada cualificación, pero en Galicia había poco mercado para rentabilizar rápidamente aquella inversión. La teórica asignación eficiente de los recursos no tiene por qué ser real en un mundo con importantes restricciones. Así pues, el aumento de los retornos incrementó el capital humano gallego, aunque su aplicación en la economía gallega no obtuviera la rentabilidad que tenía en América. El escaso grado de desarrollo interno y el desconocimiento que sobre el mercado propio podían tener los retornados podrían haber limitado la eficiencia de la aplicación de los capitales remesados. Los oficios rentables en América, ligados a grandes mercados urbanos, no tenían por qué ser rentables (valorables) en las condiciones de desarrollo y de mercado de Galicia. ¿Dónde podrían haberse empleado a la multitud de comerciantes, camareros, sirvientes, cargadores, aguadores, chóferes, carboneros, empleados de comercio, curtidores, maquinistas, mecánicos, y obreros de grandes industrias, en una economía fundamentalmente primaria con un bajo grado de división del trabajo y de urbanización?. El problema no es tanto recriminar a los emigrantes por lo que hicieron, o pudieron hacer, sino analizar las deficiencias y lentitudes de la sociedad expulsora. Al fin y al cabo, la gran mayoría de los gallegos no emigraron, y tratar de exigir de la emigración un papel de panacea desarrollista, que no lo fue, es un planteamiento estéril. Aunque a nivel individual y subjetivo, e incluso en el imaginario social, el hecho emigratorio pudiera haber aparecido como el único maná posible.

Desde fines del siglo XIX fue técnica y laboralmente posible emigrar a América por períodos más cortos, con la secuela del aumento del número y del volumen de las remesas americanas, y su corolario de permitir el acceso de los pagadores de rentas a la propiedad de las tierras que usufructuaban y de mejora de los niveles de vida. Galicia comenzaba a ofrecer a sus emigrados un ambiente económico en el que regresar de América, invertir sus ahorros y rentabilizar sus activos formativos ya no era una opción deprimente. De América comenzaron a regresar cifras antes impensables de gentes con nuevas experiencias laborales, sociales y organizativas, y activos monetarios capitalizables que aumentaban la liquidez de la eco-

nomía en su conjunto, posibilitando un aumento tanto de los pagos internos como externos. Todo ello comenzó a posibilitar un mayor nivel de urbanización, sobretodo portuaria⁴⁰, y la modernización urbana con el desarrollo de los servicios urbanos (tranvías, electricidad, abastecimiento de aguas, nuevos medios de entretenimiento y cultura). También, la reducida y concentrada clase obrera, y la omnipresente clase campesina, comenzaron a organizarse. Las condiciones endógenas propiciaban esta tendencia novedosa y los emigrados, más expertos en estas lides, tuvieron una amplia y activa participación⁴¹. De manera que pasado el bache emigratorio del cambio de siglo, y con el aumento del tráfico emigratorio, remesas y regresados se unieron al desarrollo interno y lo potenciaron, en un proceso lento y a veces contradictorio. La emigración aumentó gracias al aumento de la atracción, a las múltiples facilidades migratorias disponibles, entre ellas el descenso de los precios relativos de los pasajes⁴², y a la mayor apertura que los procesos internos de cambio introducían en el universo campesino.

Por fin, la visión positiva que de la emigración como causa y efecto de cambio crítico durante gran parte del siglo XIX, y ya durante el siglo XX como factor de desarrollo, no debe ocultar los costes sociales y psicológicos que los gallegos percibieron, y los que generaron en el imaginario social. El retorno de los emigrados parece haber animado la modernización económica y social de Galicia en múltiples aspectos, pero la lentitud del cambio, sobre todo el rural, permitió que el gallego retuviera la percepción de un universo de aldeas que sufrían la merma de sus efectivos poblacionales, convirtiéndose en hábitats envejecidos, feminizados e instructivamente muy inertes, sin asumir la consecuente tendencia a la desertización y a la regresión productiva que comportaba la modernización en amplias áreas del país, sobre todo al observar como el éxodo campo-ciudad no se correspondía con el aumento de la urbanización en Galicia. En el largo plazo, los cambios positivos que la emigración masiva y la modernización económica y social comportaban para el país en su conjunto, difícilmente podrían ser percibidos desde la mayoría de los miles de lugares habitados de la Galicia rural. La lentitud y las limitaciones del proceso modernizador de la sociedad y de la economía gallega de la época nos informan del reducido rol multiplicador de los retornos de la emigración gallega a América como factor general de desarrollo, aunque, dados los escasos y parsimoniosos factores de desarrollo endógeno, la emigración jugara un papel dinamizador coprotagónico.

Consideraciones finales

La tasa de alfabetización es un indicador de una parte del capital humano de una sociedad, pero no nos dice nada de acerca del grado de habilidad alfabetizada adquirida formal o informalmente, y menos sobre los otros grados de cualificación laboral. La alta tasa de alfabetización de los emigrantes tendría mayor significación como pérdida de efectivos selectos y cualificados cuando abundaba el analfabetismo, que cuando comenzó a escasear, y por lo

⁴⁰ Sobre las relaciones entre emigración, burguesía portuaria gallega y desarrollo económico, véase Vázquez González (2001b).

⁴¹ Sobre el impacto de los retornados en el desarrollo agrario Núñez Seixas (1994, 1998 y 2000); Soutelo Vázquez (1999 y 2000).

⁴² Vázquez González (1999a) y Sánchez Alonso (2000).

tanto la fuga neta de lectoescritores no debió significar lo mismo a lo largo de todo el período que analizamos. Teniendo en consideración lo expuesto, cuanto más atrás vayamos en el tiempo, cuanto más lesiva habría sido para la sociedad gallega la pérdida de gentes alfabetizadas en relación a los niveles de analfabetismo existentes.

Mientras que a mediados del siglo XIX ser lectoescritor implicaba una cierta selección social y una minoritaria cualificación laboral, con el paso del tiempo aquel atributo fue perdiendo exclusividad y competencia en el mercado laboral, de manera que para el período posterior a la Guerra Civil su significación como cualificación relativamente selecta resulta ser muy vaga. En esta última situación, ser alfabeto en Galicia no implicaba una fuerte selección, ni una cualificación competitiva, sino más que nunca, la alfabetización resultaba ser sólo un sustrato básico de conocimientos que facilitase el acceso a otros tipos de formación. Por ello, el análisis de los otros tipos de cualificación se convierte en un asunto central de la investigación histórica sobre los efectos de la emigración exterior en el nivel de cualificación de la población de Galicia. En todo caso, y ciñéndonos a la alfabetización de los emigrantes versus el proceso de alfabetización en Galicia, cabe considerar que el influjo de la emigración a América tuvo que ser mucho más grave como retardador del desarrollo económico en el siglo XIX y primer tercio del siglo XX que posteriormente.

Mayores problemas de análisis presenta, por ejemplo, la valoración del retraso educacional que pudo haber significado el hecho, desproporcionado en la Galicia de la época, de que mucha gente fuera educada por sus ascendientes menos instruidos y con actitudes más tradicionales que sus propios progenitores varones, que por lo general no eran sabios pero sí *sabidos*. Las ganancias obtenidas con los retornados como la valorización de la instrucción, o la mejora de la oferta escolar, no debe ocultar el brutal retraso que provocó en los niveles de alfabetización el proceso emigratorio⁴³. La emigración estimuló importantemente el proceso alfabetizador general, lo que no hizo ni pudo realizar durante largo tiempo ningún otro sector económico o cultural, y contribuyó a inculcar la utilidad de la instrucción, pero a costa de introducir un fuerte frenazo en el crecimiento de los niveles de alfabetización, llegando a significar en diversos municipios gallegos el estancamiento e incluso la reducción durante 30, 50 y más años de los niveles alcanzados previamente al inicio del flujo gallego-americano⁴⁴. En conjunto, la llamada transición alfabetaria, que a nivel español finalizó hacia 1940, no concluyó en Galicia hasta la década de 1960⁴⁵.

⁴³ Sobre el análisis comparativo entre la alfabetización gallega y la de otras regiones españolas y europeas, vid. Núñez (1985 y 1992) y Martínez Domínguez (2000: 309-430).

⁴⁴ Martínez Domínguez (2001: 13-15).

⁴⁵ La transición de la alfabetización termina cuando la tasa de alfabetización neta (de la población adulta) de una sociedad alcanza el 70-80% y el diferencial intersexual baja del 10%. Sobre la transición de la alfabetización en España y en Galicia, véanse Núñez (1992) y Martínez Domínguez (2000: 59-106), respectivamente.

BIBLIOGRAFÍA

- ÁLVARIZ, N./ ZEBERIO, B. L. (1990), "Los inmigrantes y la tierra. Labradores europeos en el sur de la campaña bonaerense a principios del siglo XX", *Actas del XVII Congreso Internacional de Ciencias Históricas*, Madrid.
- ALVES, J. FERNANDES (1990), "Emigração portuguesa: O exemplo do Porto nos meados do século XIX", *XVIII Congreso Internacional de las Ciencias Históricas. Long distance migrations (1500-1900)*, Madrid.
- BUNGE, A. (1918), "La inferioridad económica de los argentinos", *Revista de Ciencias Económicas*, Buenos Aires, Noviembre.
- CSE (1916), *La emigración española transoceánica 1911-1915*, Madrid.
- CSE (1918), *Nuestra emigración por los puertos españoles en 1917. Características y modalidades del éxodo*, Madrid.
- COSTA RICO, A. (1989), "As sociedades dos <<Americanos>> e a educación en Galicia", *RCGQC*, 5, 89-140.
- DÍAZ SAL, B. (1975), *Guía de los españoles en la Argentina*, Madrid.
- ESTRADA, B. (1987), "Notas sobre la presencia de los españoles en Valparaíso durante el siglo XIX", *Cruz del Sur*, 4, 56-66.
- FURET, F. / OZOUF, J. (1977), *Lire et écrire*, Paris.
- GABRIEL FERNÁNDEZ, N. de (1990), *Leer, escribir y contar. Escolarización popular y sociedad en Galicia (1875-1900)*, Sada.
- GASALLA REGUEIRO, P. L. (1989), "La emigración en la provincia de Lugo (1860-1900). Aproximación a su estudio indirecto a través de los indicadores demográficos", *RCGQC*, 6, 1989, 75-105.
- GOULD, J. D. (1980), "European Inter-Continental Emigration: The Role of <<Diffusion>> and <<Feedback>>", *Journal of European Economic History*, vol. IX, 2, 267-315.
- HATTON, T. J. & WILLIAMSON, J. G. (1998), *The Age of mass migration. Causes and economic impact*, New York.
- HERNÁNDEZ BORGE, J. / DURÁN VILLA, F. R. (1989), "La presencia gallega en América en el último siglo", *Actas. I Jornadas. Presencia de España en América: Aportación Gallega*, Madrid, 479-495.
- IGLESIAS GARCÍA, F. (1988), "Características de la inmigración española a Cuba (1904-1930)", en SANCHEZ-ALBORNOZ, N. (Coord.), *Españoles hacia América. La emigración en masa, 1880-1930*, Madrid, 270-295.
- JARQUÍN, M. T. (1981), "La población española en la ciudad de México según el *Padrón General* de 1882", en LIDA, C. E., *Tres aspectos de la presencia española en México durante el Porfiriato*, 175-230.
- KLEIN, Herbert S. (1989), "La integración social y económica de los inmigrantes españoles en Brasil", *Revista de Historia Económica*, 7, 2, 439-460.
- (1996), *La inmigración española en Brasil (Siglos XIX y XX)*, Colombres.

- LIDA, Cl. E. (comp.) (1994), *Una Inmigración privilegiada: comerciantes, empresarios y profesionales españoles en México en los siglos XIX y XX*, Madrid.
- LÓPEZ TABOADA, J. A. (1994), "Fontes para o estudo da emigración galega á República Arxentina", *Encuentro sobre o patrimonio cultural na emigración*, Consello da Cultura Galega, Santiago de Compostela.
- LOSADA CARRERA, M. (1927), *Vigo y su progreso (Un puñado de verdades)*, Alicante.
- LLORDÉN MIÑAMBRES, M. (1996), "O asociacionismo dos emigrantes españois en América (1840-1930). Unha explicación histórica do feito", *Estudios Migratorios*, 2, Dec. 1996, 39-84.
- MAJIÁN, R. (1988), *Guía de las Colectividades Extranjeras en la República Argentina, vol. I, Europa Occidental*, Buenos Aires, 53-127.
- MALUQUER DE MOTES, J. (1992), *Nación e inmigración: los españoles en Cuba (ss. XIX y XX)*, Barcelona.
- MARTÍNEZ DOMÍNGUEZ, B. (2000), *El Capital humano en Galicia (1860-1930): Alfabetización y crecimiento económico en Galicia*, Tesis de doctorado inédita, Fac. Xeografía e Historia, Univ. Santiago.
- (2001), "A la formación de capital humano en Galicia (1860-1900): Alfabetización y atraso económico", comunicación a la Sesión de Educación, capital humano y desarrollo económico del *VII Congreso de la Asociación de Historia Económica*, Zaragoza..
- MARQUEGUI, D. N. (1993), *La inmigración española de masas en Buenos Aires*, Buenos Aires.
- MOYA, J. C. (1997), *Cousins and strangers. Spanish immigrants in Buenos Aires, 1850-1930*, Berkeley, Los Angeles.
- NARANJO OROVIO, C./ GONZÁLEZ, E. E. (1987), "Emigración gallega y asturiana en el siglo XX a Argentina, Uruguay, Brasil y Cuba", *Iberoamérica*, Madrid, 25-52.
- NARANJO OROVIO, C. (1987), *Cuba vista por el emigrante español a la Isla, 1900-1959. Un ensayo de historia oral. Anexos de Revista de Indias*, Madrid.
- (1988), *Del campo a la bodega: Recuerdos de gallegos en Cuba (Siglo XX)*, Sada.
- NÚÑEZ, Cl. E. (1985), "Analfabetismo y estancamiento económico. Algunos datos e hipótesis para el estudio de las diferencias regionales en España", *III Congreso de la Asociación de Historia Económica*, Segovia.
- (1992), *La fuente de la riqueza. Educación y desarrollo económico en la España contemporánea*, Madrid.
- NÚÑEZ SEIXAS, X. M. (1994), "Las remesas invisibles. Algunas notas sobre la influencia socio-política de la emigración transoceánica en Galicia, (1890-1930)", *EML*, 27, 301-346.
- (1998), *Emigrantes, caciques e indianos*, Vigo, 1998
- (2000), "Emigración de retorno y cambio social en la Península Ibérica: Algunas observaciones teóricas en perspectiva comparada", *Migraciones & Exilios*, 1, 26-66.
- PALMÁS, R. (1978), *A emigración galega na Arxentina*, La Coruña.

- PEÑA SAAVEDRA, V. (1991), *Éxodo, organización comunitaria e intervención escolar. La impronta educativa de la emigración transoceánica en Galicia*, Vols. I-II, Coruña.
- PÉREZ HERRERO, P. (1981), "Algunas hipótesis sobre la inmigración española a México: Los comerciantes", en LIDA, Cl. E., *Tres aspectos de la presencia española en México durante el Porfiriato*, México, 103-173.
- REIS, J. (1989), "O analfabetismo en Portugal no século XIX: uma interpretação", *Nova Economia en Portugal*. REY CASTELAO, O./ TURNES MEJUTO, R. (1989), "La emigración a América en la cuenca media del Ulla: Un ejemplo de análisis comarcal", *RCGQC*, 4, 177-222.
- RODRIGUES, H. Fernandes (1995), *Emigração e alfabetização. O Alto-Minho e a miragem do Brasil*, Viana do Castelo.
- RODRIGUEZ GALDO, M^a X. (1993), *Galicia, país de emigración*, Gijón.
- (1995), *O Fluxo migratorio dos séculos XVIII ó XX*, Santiago.
- RODRÍGUEZ GALDO, M. X./ DOPICO, F. (1981), *Crisis agrarias y crecimiento económico en Galicia en el siglo XIX*, La Coruña.
- ROLDAN DE MONTAUD, I. (1991), *La Unión Constitucional y la política colonial de España en Cuba (1868-1898)*, Madrid.
- SÁNCHEZ ALONSO, B. (1988), "La emigración española a la Argentina, 1880-1930", en SÁNCHEZ-ALBORNOZ, N. (Comp.), *Espanoles hacia América. La emigración en masa, 1880-1930*, Madrid, 205-234.
- (1992), *La inmigración española en Argentina. Siglos XIX y XX*, Colombes.— (2000), AWhat slowed down the mass emigration from Spain before World War II?. A comparison with Italy@, en PAMUK, S. & WILLIAMSON, J. G.: *The Mediterranean response to Globalization before 1950*, London, 297-318.
- (2001), "La inmigración española en Argentina, 1880-1914: Capital humano y familia", comunicación al VII Congreso de la Asociación de Historia Económica, Zaragoza, Ponencias y Comunicaciones (CD-ROM).
- SÁNCHEZ LÓPEZ, F. (1967), *Movimientos migratorios de Galicia*, Vigo.
- SAUGNIEUX, J. (1986), "Les problèmes de l'alphabétisation dans l'Espagne du XVIII^e siècle", *L'Enseignement primaire en Espagne et en Amérique Latine du XVIII^e siècle a nos jours. Politiques éducatives et Réalités scolaires*, Univ. de Tours, 18-29.
- SCHOFIELD, R.S. (1973), "Dimensions of Illiteracy, 1750-1850", *Explorations in Economic History*, 10, 437-454.
- SORI, E. (1979), *L'emigrazione italiana dall'unità alla seconda guerra mondiale*, Bologna.
- SOUTELO VÁZQUEZ, R. (1999), "Recuperar e construir. Unha reflexión sobre a aplicación dos documentos persoais na historia social da Galicia rural do século XX", *Minius*, 7, 153-186.
- (2000), "Organización y movilización campesina en el Ribeiro ourensano, 1880-1936" *Minius*, 8, 101-149.
- SUÁREZ ALBÁN, M^a. R. (1983), *A imigração galega na Bahía*, Salvador, Bahía.

- THOMAS, H. (1973), *Cuba, la lucha por la libertad, 1762-1970*, Barcelona.
- VÁZQUEZ GONZÁLEZ A. (1988), "La emigración gallega. Migrantes, transporte y remesas", SÁNCHEZ-ALBORNOZ, N. (coord.), *Españoles hacia América. La emigración en masa, 1880-1930*, Madrid, 80-105.
- (1992), "Las dimensiones microsociales de la emigración gallega a América: La función de las redes sociales informales", *EML*, 22, 497-533.
- (1999a), *La emigración gallega a América (1830-1930)*®, Vols. I y II, Tesis de doctorado inédita, Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de la Universidad de Santiago de Compostela.
- (1999b), "La reducida aportación gallega a la agricultura americana, 1830-1936: Una interpretación", en FERNÁNDEZ, A. E./MOYA, J. C.: *La inmigración española en la Argentina*, Buenos Aires, 71-93.
- (2001a), "Factores de empuje y condiciones de transporte de Galicia hacia el Río de la Plata (1850-1930)", NÚÑEZ SEIXAS, X. : *La Galicia Austral. La inmigración gallega en la Argentina*, Buenos Aires, 53-68.
- (2001b), "Los nuevos señores del entramado comercial de la emigración a América por puertos gallegos: Los consignatarios de las grandes navieras transatlánticas, 1870-1939", comunicación al *VII Congreso de la Asociación de Historia Económica, Zaragoza, Ponencias y Comunicaciones* (CD-ROM).
- VILLA ÁLVAREZ, X. M. (1999), *@A actividade comercial guardesa en Puerto Rico, (1880-1930)*®, en CAGIAO, P.(Comp.), *Galegos en América e americanos en Galicia*, Santiago de Compostela, 163-190.
- VILLARES, R. /FERNÁNDEZ, M (1996), *Historia da emigración galega a América*, Santiago.
- VILLARONGA, M. (1991), *Vilagarcía, Vilaxoán y Carril. De los ayuntamientos constitucionales a su fusión en 1913. (Un ejemplo de evolución territorial en un municipio costero de la provincia de Pontevedra)*, Vigo.
- VILLAVERDE, E. (2001), *Pioneiros na corrente do Golfo. A primeira emigración galega a México (1837-1936)*, Vigo.
- YÁÑEZ GALLARDO, C. (1996), *Saltar con red. La temprana emigración catalana a América, 1830-1870*, Madrid.